

LA AVICULTURA PRÁCTICA

Boletín mensual ilustrado, director-propietario D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS

Revista creada por la Real Escuela de Avicultura de la «Granja Paraíso» en Arenys de Mar y premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas de 1897

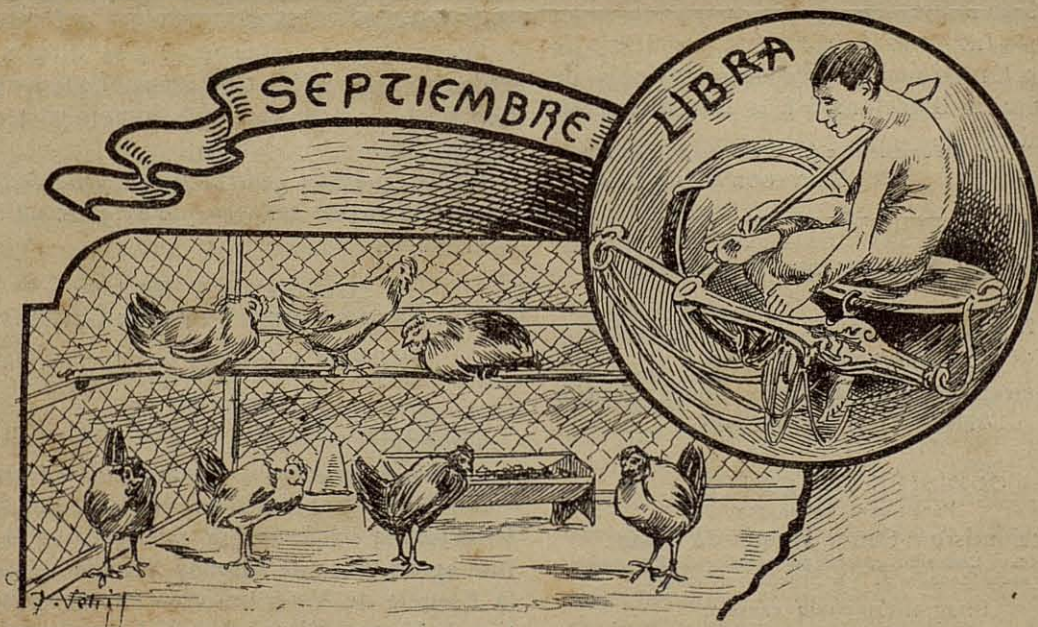
Órgano oficial de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles»

España, al año : : : : :
: : : : : 5 pesetas

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DIPUTACIÓN, 373; BARCELONA
APARTADO DE CORREOS N.º 202

Extranjero y Ultramar
: : : : : 6 pesetas

Año VI ~~~~~ Septiembre de 1901 ~~~~~ Núm. 62

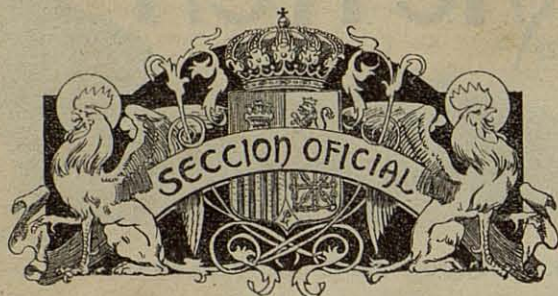


El año avicola

El mes de Septiembre es uno de los más tristes en el corral. La muda y los rigores del verano han dejado á las aves en un estado deplorable, viéndoselas abatidas y acurrucadas en los rincones del corral, inapetentes y desde luego improductivas, pues las hembras dejan de poner y los gallos quedan del todo inutilizados. El mejor consejo para ese mes y el que le sigue es ir vendiendo al precio que se pueda todo lo que sólo tenga aplicación para el consumo. De ese modo no se mantienen inutilidades, se selecciona y se va preparando el corral para el año siguiente.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL: Enseñanza avícola. Escuela Provincial de Agricultura de Barcelona. — Sociedad Nacional de Avicultores. Gran Exposición y Congreso internacionales de Avicultura, Colombofilia, Perros, Gatos, Conejos, Apicultura y Sericicultura. Madrid, Mayo de 1902. — SECCIÓN DOCTRINAL: Sobre el Concurso de Incubadores artificiales en Namur (Bélgica). — Columbicultura. — NOTICIAS: Las exposiciones avícolas en el extranjero.



ENSEÑANZA AVÍCOLA

Escuela Provincial de Agricultura de Barcelona

CURSO LIBRE DE AVICULTURA É INDUSTRIAS ANEXAS

Don Hermenegildo Gorria, ingeniero director de la Escuela Provincial de Agricultura de Barcelona, se ha servido disponer que, en atención á tenerse que celebrar en la primavera próxima la primera Exposición Internacional de Avicultura de Madrid, el curso libre de Avicultura é Industrias anexas de 1901-1902 empezará el día 1.º del próximo mes de Noviembre y terminará el 15 de Febrero de 1902.

Para más informes dirigirse á la Secretaría de la Granja Experimental y Escuela provincial de Agricultura de Barcelona ó á la administración del periódico.

Por autorización del Sr. Director, el Profesor
SALVADOR CASTELLÓ

SOCIEDAD NACIONAL DE AVICULTORES

Gran Exposición y Congreso internacionales

de Avicultura, Colombofilia, Perros, Gatos, Conejos
Apicultura y Sericicultura
Madrid, Mayo de 1902

COMISIÓN EJECUTIVA

PRESIDENTE HONORARIO

Excelentísimo Señor Duque de Sesto

Presidente de la Comisión general permanente de Exposiciones
y socio fundador de la Sociedad organizadora

DIRECTOR-COMISARIO GENERAL

Don Salvador Castelló y Carreras

Presidente-fundador de la Sociedad organizadora

SUBCOMISARIO GENERAL

Muy Ilustre Señor Conde de las Navas

Vicepresidente-fundador de la Sociedad organizadora

SECRETARIO GENERAL

Don Fernando Lengo

Secretario de la Sociedad organizadora

VOCAL-ES-COMISARIOS ESPECIALES

Señores Miembros del Consejo de Administración: Don Francisco Villanova. — Don Alejan-

dro M. Pons. — Don Esteban de la Campa. — Don Fernando Barrera.

Señores Delegados provinciales por orden de antigüedad: Don José Casasayas, por Barcelona. — Don Ramón Nadal Vallbona, por Tarragona. — Don Cándido Lliurella, por Gerona. — Don José Passapera, por Madrid. — Don Joaquín M. de Cano, por Valladolid. — Don Adriano Quiñones, por Lugo. — Don Francisco Carrillo de Albornoz, por Granada. — Don Luis Ochoa de Olza, por Pamplona. — Don José Vilanova de Campos, por Santander. — Don Nicolás Carabella, por Almería. — Don Canuto Sáenz de Tejada, por Logroño. — Excelentísimo Señor Marqués de Villalta, por Jaén. — Don Angel Lacalle, por Soria. — Don Victoriano Odriozola, por Vitoria. — Don José Fernández Cheda, por Cádiz. — Don Juan Villalonga Llabrés, por Mallorca. — Don Manuel A. Coipel, por Oviedo. — Don Ignacio Girona Vilanova, por Lérida. — Don Federico Vilches, por Málaga.

Señores socios residentes en Madrid: Don Manuel Cano. — Don Carlos O'Donnell. — Don José Jiménez de Aliso. — Don Mario González, y los que ingresen antes del 1.º de Enero del próximo año.

Por el ramo de Guerra y las Sociedades colombófilas: Los señores Comandantes don Pedro Vives y Vich y don Lorenzo de la Tejera, y los Presidentes de la Federación y Sociedades colombófilas españolas que tomen parte en la Exposición.

Por el elemento extranjero: Los señores Delegados oficiales de los Gobiernos, Federaciones y Sociedades extranjeras que tomen parte en la Exposición.

Por la Comisión general permanente de Exposiciones: Todos los señores que en la actualidad la constituyen.

COMITÉS DE HONOR Y PATRONATO INTERNACIONAL Sección de Avicultura y Acclimatación

PRESIDENTE

El Excmo. Sr. Ministro de Agricultura.

VOCAL-ES CON DERECHO Á FORMAR PARTE DEL JURADO

Por los Centros técnicos de Madrid: Los señores Directores y Profesores de Zootecnia en el Instituto agronómico de Alfonso XII (Moncloa) y en la Escuela de Veterinaria. — Rector y Catedrático de Historia Natural de la Universidad Central. — Director-conservador del Museo Nacional de Historia Natural. — Señores Presidente, Vicepresidente y Secretario de la Asociación de Ingenieros agrónomos. — Señores Ingenieros Jefes del servicio agronómico y de las Granjas experimentales de Madrid y provincias. — Señores Presidentes y Directores de Sociedades ó periódicos de Agricultura en general y especialmente de Avicultura, Apicultura, Sericicultura, Caza, y revis-

LA AVICULTURA PRÁCTICA

tas ó clubs caninos españoles, y los Directores de los Parques Zoológicos de Madrid y Barcelona.

Por los grandes centros y Sociedades extranjeras: Sin perjuicio de incluir las personas que posteriormente designen los Delegados oficiales de los países que concurran, formarán parte del mismo las personalidades siguientes:

Jeofros-Saint-Hilaire. — Oustalet. — V. de la Perre de Roo. — Duque Féry d'Esclands. — Roger Ballu. — E. Perrier. — Mégnin. — Roullier Arnoult. — H. Voitellier. — Couvreur. — Petitjean. — Baron de Guerne. — Baron del Teil. — Scelle. — Mesnier. — Deyrolle. — Remy-Saint-Loup. — Brachemin. — Lemoine. — Tourey. — Nicolas. — Favet Verdier. — Detroy. — Cav. Schellekens. — Monseu. — Van der Snickt. — Weber. — De Smets. — Vou Wersch. — Du Roy. — Hartmann. — Ossipoff. — Hœmming. — Vogte. — Marqués de Trevisani. — Martorelli. — Licciardelli. — Colnago, y otros especialistas no menos conocidos y celebrados.

Sección Colombófila

PRESIDENTE

El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra

VOCALES CON DERECHO Á FORMAR PARTE DEL JURADO

Por los centros técnicos y Sociedades colombófilas españolas: El Excelentísimo Señor General Jefe de la Sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, los señores Comandantes don Pedro Vives y don Lorenzo de la Tejera, los señores Jefes y ex Jefes de los Palomares Militares, el Director de *La Paloma Mensajera* y los señores Presidentes de la Federación Colombófila española y de las Sociedades Colombófilas españolas y extranjeras que tomen parte en la Exposición.

Por las principales Sociedades y entidades colombófilas del extranjero: Sin perjuicio de incluir las personas que designen los señores Delegados de sus respectivos países, la formarán los señores siguientes:

Delmotte. — Degendt. — Rey. — Pletinckx. — Janssens. — Gigot. — Tordo. — Gits. — Randaxhe. — Duchesne. — Pirlot. — Huwart. — Hanssenne. — Devaux. — Coopman. — Lambert. — Cambur. — Wacquez. — De Boeve. — Derouard. — Deneuve. — Sibillot. — Rosoor. — Reynaud. — Malagolli. — Caggiani. — Giachetti, y otros.

Otras secciones del Programa

Los señores Presidentes y Directores de las principales Sociedades y revistas de Apicultura, Sericultura, Ornitología, Caza y fomento de razas caninas y felinas de los países que concurran á la Exposición.

Los señores aficionados, avicultores, industriales y todos aquellos que se hallen interesados en conocer el Programa oficial de la Exposición y

del Congreso, pueden dirigirse á la Comisaría general, que les remitirá un ejemplar del mismo.

INGRESO EN LA SOCIEDAD

Igualmente se enviará á quien lo pida un ejemplar de los Estatutos de la «Sociedad Nacional de Avicultores» y nota de las condiciones de ingreso en la misma.

El Secretario
FERNANDO LENGÓ



Sobre el Concurso de Incubadoras artificiales en Namur (Bélgica)

Gracias á la incansable actividad del ilustrado avicultor y publicista francés M. Charles Couvreur, de París, se celebró ha poco en la ciudad de Namur (Bélgica), un concurso de incubadoras artificiales semejante al que con motivo de la Exposición internacional de San Petersburgo, y bajo la dirección del mismo M. Couvreur, tuvo lugar en 1898 en la capital de Rusia.

M. Couvreur, una de las personalidades extranjeras que más auxilia á la «Sociedad Nacional de Avicultores» españoles en los trabajos de organización de la próxima Exposición internacional de Madrid, tiene un verdadero flaco por esos concursos, en los que cree se puede apreciar en el terreno de la práctica el resultado de un aparato.

Desgraciadamente su labor es y será siempre dificultosa por el escaso favor que han de dispensarle los constructores.

Cuando la Exposición Universal de París, M. Couvreur, inició la idea de celebrar uno de esos concursos, y por parte del Estado se le dieron las mayores facilidades.

Testigos de lo que allí ocurrió, podemos afirmar que escasamente se lograron reunir algunas inscripciones, y cuando se aproximó la fecha del Concurso, hasta los que se habían inscrito parecieron retirarse, excusándose en las dificultades de encontrar un local á propósito.

Así fué como se abandonó la idea, mas no decayeron las buenas disposiciones de M. Couvreur, quien con motivo de la reciente Exposición de Milán, ofreció sus desinteresados servicios al Cav. Schellekens, Delegado oficial del gobierno belga, quien obtuvo inmediatamente su autorización para organizar el Concurso de Namur, que esta vez se ha celebrado con éxito y ventajosos resultados.

No es nuestro ánimo hacer la reseña minuciosa del concurso durante los diversos períodos de la

incubación. Nuestro objeto es de poner simplemente de manifiesto sus ventajas é inconvenientes.

Hay grandes ventajas por la circunstancia de que sólo pueden concurrir los constructores formales, inscribiendo aparatos sólidos y de base verdaderamente técnica, con los cuales no corran el riesgo de hacer un papel ridículo, quedando excluidos de hecho los malos ó defectuosos.

Con la idea de M. Couvreux, se haría una guerra sin cuartel á los simples carpinteros y á los industriales, poco escrupulosos, que ya con aparatos faltos de buena base de incubación, ya con cajones viejos ó de tablas mal unidas y peor cepilladas, hacen gran pompa de anuncio para vender aparatos, con los que el público no puede por menos que resultar engañado.

Por medio de los concursos de incubadoras, el público comprendería cuales son los aparatos de mayor confianza, y si bien se iría dando fama á algunos en detrimento de otros, que sin ser defectuosos resultaren menos favorecidos por la suerte, en cambio se produciría el inmediato descrédito de los malos y sobre todo de aquellos que por miedo de fracasar, esto es, reconociéndose por sus mismos dueños que no están en condiciones de entrar en concurso, se irían dando á conocer y el público sabría á que atenerse con respecto á ellos.

El pensamiento es, pues, excelente; mas es también innegable que en el terreno práctico, estos concursos no podrán nunca arraigarse, y sólo cuando se pongan al frente personas como M. Couvreux, y los que con él han compartido los trabajos de los que se han celebrado, sólo entonces podrán alcanzar momentáneamente algún favor.

Testigos también de lo que ocurrió en el Concurso de incubación artificial que tuvo lugar en Barcelona durante su Feria-Concurso Agrícola de 1897, podemos garantizar que, siendo muchas las causas que pueden influir en el resultado de una incubación, es muy fuerte para el constructor, aun siendo honrado y poseyendo un buen modelo de aparatos; es muy fuerte, repetimos, arriesgarle á sufrir una derrota siendo vencido en aquella ocasión, y á la vista del público, por otro que tal vez en cien incubaciones quedaría á su vez derrotado en las noventa y nueve restantes.

En Barcelona, nosotros presenciábamos el caso de un operario, que, siendo muy práctico en el manejo de un aparato, en aquella ocasión obtuvo un éxito mediano, cuando en los mismos días, y con un aparato idéntico al que se le dió á manejar, puesto en marcha por un principiante, se obtenía y comprobaba oficialmente en la Granja Experimental de Barcelona, un resultado de 93 por 100.

Los que tienen alguna costumbre de manejar

aparatos de incubación, saben perfectamente que la suerte está en gran parte en el resultado. Por esto decimos siempre el *arte de incubar* y no la *ciencia*, porque de ser ciencia los resultados serían invariables, mientras que en el arte entran siempre determinados factores que influyen en el resultado.

El artista con la misma paleta los mismos colores y los mismos pinceles, hará unos cuadros muy superiores á otros. El fotógrafo, con los mismos aparatos, sacará retratos ó vistas más ó menos buenas y hasta la misma cámara, siendo del sistema más perfecto y de un objetivo inmejorable, en manos de un operador inexperto no dará más que malas placas.

De ahí que no pueda afirmarse de una manera categórica que el aparato vencedor en un concurso sea el mejor; como de otra parte no seríamos nosotros los que consideráramos malo un aparato que, pudiendo tomar parte en el concurso; su constructor se hubiese retraído.

Nosotros opinamos que, sin dejar de reconocer como muy laudable la verdadera cruzada, al frente de la cual vemos con la mayor satisfacción á nuestro buen amigo M. Couvreux, tal vez no es este el mejor medio de obtener el resultado apetecido, pues con ello lo que se logrará es que poco á poco vayan desapareciendo de las exposiciones hasta los aparatos más acreditados, cuyos constructores, sabiendo que se promueve un concurso y no queriendo correr el albur del resultado se retraerán en absoluto.

Bien sabe M. Couvreux, que aun sin grandes ánimos, pues hasta el fin nadie es dichoso, respondimos con entusiasmo á su llamamiento cuando la Exposición Universal de París y estuvimos, junto á él, dispuestos á entrar en concurso con nuestros aparatos, si la prueba se hubiese realizado; no es, pues, que nos arredre el riesgo, pero sí creemos mejor buscar el modo de atenuarlo.

En nuestro sentir, no debieran convocarse concursos, sino prevenir en los programas de las exposiciones que, además de la simple exhibición de aparatos, *habrá una sección especial de prueba* y que *sólo los que á ella los sometan*, podrán optar á las más altas recompensas.

Así desaparecería el horror al concurso, y cada industrial pondría en marcha sus aparatos bajo la vigilancia y aun la fiscalización de la comisión ó jurado encargado de las pruebas. Este á su vez, no tratándose de un concurso, podría huir del rigorismo típico de aquéllos, y haciéndose cargo de las diversas circunstancias ó vicisitudes por las que hubiere atravesado el aparato durante el período de la incubación, otorgaría recompensas compensativas y en forma que sin que se ensalzara en extremo á unos, no se rebajaran por demás á los otros.

No haciéndolo así, hasta se corre el riesgo de dar el primer premio á un aparato que, *por casualidad*, haya dado una gran proporción de nacimientos y que no vuelva á darlos nunca más.

Es innegable que el aparato influye mucho, pero no deja de serlo también que la frescura del huevo, el momento y las condiciones en que fueron fecundados y mil otras concausas pueden motivar el mayor ó menor éxito de la incubación.

En Namur éste ha sido por demás satisfactorio, pues salvo el caso de algunos aparatos que se tuvieron que retirar, la proporción de nacimientos fué excelente.

Sobre ocho aparatos, los de 100 huevos, ó de mayor cabida, dieron un mínimo de 74'72 por 100 y el máximo llegó hasta 92'26. En los de menor cabida se registró un mínimo de 81'81 y un máximo de 95 por 100.

La victoria correspondió en los de gran cabida á MM. Abrassart, Pêtre et Cie, y en los pequeños á M. Masson.

En la Exposición que próximamente tendrá lugar en Madrid, nos proponemos poner en práctica nuestro pensamiento, para cuya realización creemos no ha de faltarnos el apoyo de M. Couvreur, á quién de otra parte felicitamos calurosamente por sus laudables esfuerzos en bien de la industria avícola y del público en general.

SALVADOR CASTELLÓ.

Columbicultura ⁽¹⁾

Conveniencia de fomentarla

Al tratar de dar comienzo á la publicación de nuestros modestísimos estudios sobre la paloma, lo hacemos bajo la influencia de ese temor natural de todo el que tiene que emprenderse un trabajo superior á sus fuerzas, ó, mejor aún, embargados por esa especie de cansancio previo que siente todo perezoso á la enunciación de cualquier idea que le recuerde la del trabajo. Y es que tenemos el convencimiento de la escasez de las nuestras y de lo difícil que es tratar sobre un punto tan decadente como éste, objeto de nuestra especialidad y predilección, debido á la falta de estudio y á la viciosa y desconsiderada rutina en cuyos brazos lo vemos abandonado.

La paloma industrialmente tratada, no merece ni con mucho la mala fama de que goza; por si

no bastasen, para probarlo, nuestras propias observaciones, hallaríamos la confirmación de lo que afirmamos en el hecho indiscutible de que siempre se hayan criado palomas en grandes cantidades lo mismo para abastecer con sus viandas los mercados, que para proporcionar abono para las tierras de cultivo. Es, pues, de razón natural el deducir de este solo hecho que la paloma es lucrativa porque en materia de cálculo aplicado á la economía, todos sabemos cuan poco tiempo subsisten los errores, por cuanto aunque ignoramos muchas veces á punto fijo de donde proceden y sin tomarnos la molestia de analizarlo, nos apresuramos á evitar siempre sus fatales consecuencias marcando un radical cambio de rumbo.

Nuestro principal empeño se encaminará á la propagación del estudio de la paloma en general para dividirla después en dos secciones, á saber: la industrial y la recreativa, ó en otros términos: la paloma que ha de auxiliar al agricultor, dándole ocasión al propio tiempo de agradable solaz, y la que ha de entretener los ocios, sin costarle sacrificios materiales, del que habita las ciudades más populosas, persiguiendo en uno y otro caso un fin moral muy recomendable; pues nunca al que ha empezado á saber lo que son palomas, y, entendiéndolas, á disfrutar de los deliciosos encantos que le ofrecen pródigamente, se le ha ocurrido abandonarlas á cambio de ningún otro pasatiempo de esos que, las más de las veces, después de lo caros que resultan, afectan directamente, en un ú otro sentido, á la felicidad íntima de las familias.

La paloma tiende en efecto á retener al que se dedica á tan inocente como recreativo sport, al que lo cultiva, en su casa y cada uno en la suya (excepto en casos de perversidad de que no tenemos que hacer regla), no aprende ni practica ningún mal, que es por lo que recomendaremos muy particularmente á las cabezas de familia que inicien desde su infancia á sus vástagos en esta clase de aficiones, de las que, después de todo, podrán resarcirse con creces de cuantas inversiones ó gastos les originen.

La paloma, después de ser un gran auxiliar para el agricultor, y según llevamos indicado y demostraremos, ocasión de solaz muy estimable para el simple aficionado, constituye un factor muy importante para desvanecer ciertas aficiones en ningún país tan solidificadas como en éste, las cuales, á la par que embrutecen al individuo, son causa de muchas desdichas. La paloma, con el encanto de sus delicadas costumbres, accesible sólo á su cultivador, en inmediato contacto con ella, ennoblece y eleva los sentimientos, los gustos y las inclinaciones de quien la observa de cerca.

Ningún país ni clima alguno del mundo, nos aventaja en condiciones favorables á la cría de

(1) Con la mayor satisfacción damos hoy cabida en nuestras columnas al primero de los trabajos que en ella publicará el distinguido é inteligente columbicultor don Luis Sala y Esprill, persona ilustradísima que desde su tierna infancia viene dedicándose á la cría y estudio de las palomas de producto y fantasía y cuyos escritos no dudamos han de ser altamente provechosos. — N. DE LA R.

tan hermosa ave, y, sin embargo, en todas partes está más extendida que aquí la afición á su cultivo.

No es otro el motivo ó estímulo que nos ha inducido á levantar la voz para decir: ¡Agricultores españoles! por la naturaleza de nuestros territorios, su clima y disposiciones especiales, con un poco de estudio, otro poco de empeño y mucha constancia, podemos llegar á colocarnos en una gran altura, á un nivel, si no superior, por lo menos igual en el mundo colomófilo, que el que han alcanzado otras naciones mucho menos favorecidas por la Naturaleza, pero que mucho nos aventajan por su trabajo.

Conocido el fin que nos proponemos, los escasos medios con que contamos y nuestro gran entusiasmo por esta noble causa, lo demás depende de nuestros pacientes lectores; ellos son los que nos han de suplir nuestras faltas y perdonar la fatuidad de llevar la voz cantante en este asunto, lo cual será únicamente mientras no salga un alma caritativa que se encargue de continuar nuestra iniciativa, en cuyo caso nos retiraremos inmediatamente, considerándonos siempre de sus discípulos los menos autorizados, aunque muy satisfechos en la parte que nos toque, si su aparición es debida á nuestro ejemplo.

Buena voluntad y mucha indulgencia.

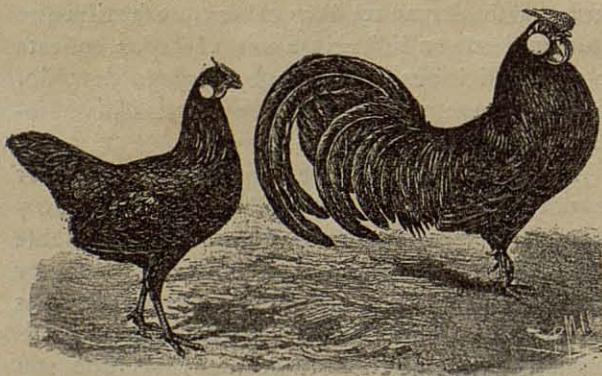
LUIS SALA Y ESPIELL.

Las razas de producto extranjeras

(Portfolio del avicultor)

v (1)

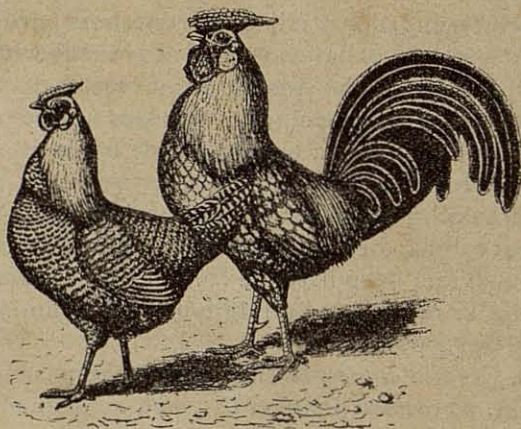
En el artículo anterior fijamos nuestra atención sobre el territorio belga; llevémosla hoy hacia la parte central de Europa, donde Alemania nos presenta tipos de volatería verdaderamente espléndidos.



Gallo y gallina Hamburgo, negra

No me detendré en reseñar la raza denominada de Hamburgo, en sus tres variedades, negra, dorada y plateada, ya sean listadas, manchadas ó mos-

queadas, pues mejor que entre las razas de producto, por su belleza y su reducido tamaño estaría mejor entre las de lujo. Se dirá sin embargo que la raza de Hamburgo es por demás ponedora y su carne esquisita, y que si el elevado precio



Gallo y gallina Hamburgo, listado

que alcanzan los buenos ejemplares bajara algún tanto, en concepto de gallina de puesta fuera digna de ser generalizada en cualquier parte donde el clima le probare, pero siendo raza algo delicada, esto tampoco se lograría en todas partes.

En concepto de gallina alemana de buen producto, debe tenerse presente, entre otras que luego citaré, la preciosa raza de Lakenfelde, de líneas generales, como nuestra raza común, pero de coloración blanca, con la esclavina y la cola completamente negras, siendo tanto más apreciados los ejemplares en cuanto más brusco resulta el cambio de color entre el blanco y el negro.

Esta raza debe su nombre al ser muy abundante en las cercanías de Laken (raza de los campos de Laken).

Como raza de patas azuladas, es de carne muy fina, y su puesta oscila entre los 150 y 160 huevos anuales.

Durante mucho tiempo la existencia de esta raza ha sido ignorada por los avicultores franceses y belgas, pero desde que los alemanes concurren activamente á las exposiciones internacionales, se han clasificado en los programas y va siendo ya conocida en todas partes.

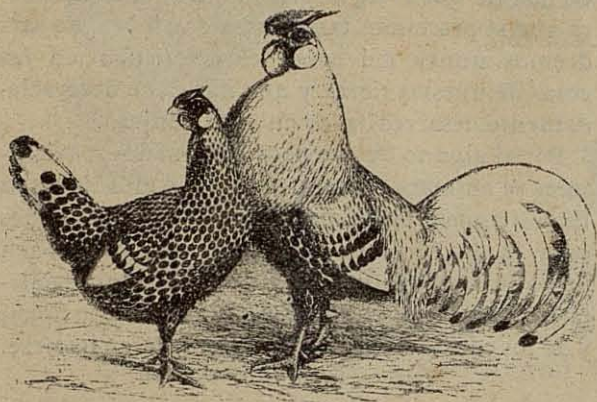
Otra raza, algún tanto rodeada de cierta poesía, es la de Bergekraher, conocida en Francia bajo el nombre de «Cantora de las montañas».

Débase ese nombre al canto del gallo, que resulta estridente y más prolongado que el del gallo común.

Esta raza, que abunda en las regiones montañosas, es reputada como de carne muy fina, pero la puesta no excede de 120 huevos, lo cual la coloca en segundo lugar como ponedora.

(1) El artículo precedente en el n.º 60.

Respecto á los caracteres generales de la raza, no difiere de la raza común, como no sea en la coloración, que es castaño oscuro, en el tronco, y con algunas manchas negras, siendo el cuello del gallo rojo anaranjado, con reflejos dorados y



Gallo y gallina Hamburgo, manchado ó lentejuado

el de la gallina, junto con la cabeza y cola, bien negros. El gallo tiene, además, largas plumas caudales, y éstas lucen brillantes reflejos metálicos.

En las inmediaciones de Hannover y en otras provincias, regadas por el Rhin, existe también una preciosa raza llamada «Ramelsloher» de color blanco purísimo y patas oscuras.

Esta raza se la conoce también bajo el nombre de «Vierlander», ó *gallina de las cuatro provincias*.

Es gallina que toma admirablemente el cebo, y de ella se hace un consumo extraordinario. La base de su cebo, sin que por ello deje de emplearse la harina de maíz, cebada ó alforfón, es el pescado hervido, ó residuos de las salazones, empezando á dárselas á los cuatro ó cinco meses.

Por lo general, no son los avicultores los que ceban, sino industriales que compran las aves en grandes partidas, las secuestran y embuchan en locales apropiados; luego las venden muertas y desplumadas.

No puedo precisar el número de huevos que se le atribuyen, pues me falta recoger este dato, pero sí puedo afirmar, que se la reputa como excelente ponedora, y madre inmejorable, y se dice que hasta soporta dos y tres incubaciones seguidas.

El precio de esta gallina no debe ser muy crecido cuando en algún tratado alemán he visto ponderar el de las buenas cluecas, que dice llegan á valer *hasta cinco marcos*, precio por demás exiguo tratándose de animales de raza.

En Alemania abunda también la raza de cuello desnudo, cuyas cualidades como buena ponedora son ya conocidas. La raza más reputada es la de Transilvania ó de Silesia.

Entre otras castas menos conocidas, ahora parece quererse dar especial importancia á cierta raza que llaman de «Nassau», y sobre cuyos caracteres nada puedo decir, pues me son completamente desconocidos.

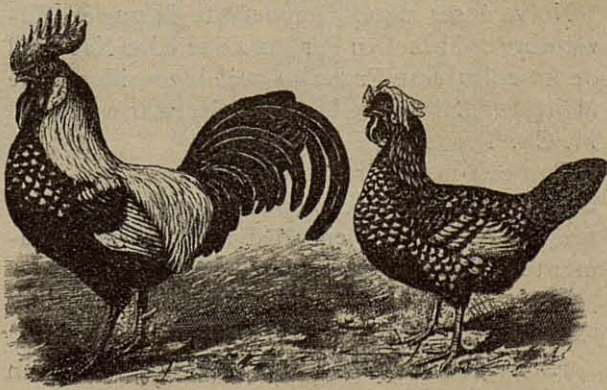
Sólo se sabe de ella que el Gobierno alemán parece muy dispuesto á impulsar su cría; que ha establecido criaderos especiales donde se fomente la raza, y que en breve se propone darla á conocer en las exposiciones, siendo tal vez en la próxima de Madrid donde se habrá clasificado por primera vez.

Otra raza también poco conocida y sobre cuyo origen, verdaderamente alemán, aun me caben dudas, ya que recientemente un buen avicultor de aquella tierra me decía no conocerla; es la que los autores franceses llaman de Elberfeld que se afirma existe en las cercanías de aquella ciudad en Aix la Chapelle (Aquisgran) y en Ousseldorf.

Sus formas difieren algo de las comunes, pues es de líneas mucho más finas y sobre todo la cresta de la gallina, que es caída y grande, parece estar partida en tirillas; tan grandes y largos son sus puntas ó dientes. Las orejillas, que son blancas en el centro, son rojas en la punta. Su coloración es negra, dorada ó plateada, y el plumaje, particularmente en el pecho y vientre, está salpicado de puntos ó manchas blancas. Las grandes plumas de las alas son siempre blancas.

Se afirma que es raza muy productiva en carne y huevos, pero, repito, la creo muy poco generalizada y desde luego apenas conocida en el extranjero.

Citaré, finalmente, como raza también conocida y generalizada en algunas provincias alemanas, la raza barbuda, que como en Francia la Faverolles se ha ido extendiendo en muchos países, y que Alemania parece la tomó de Rusia, donde abunda bajo el nombre de «Raza Cosaca».

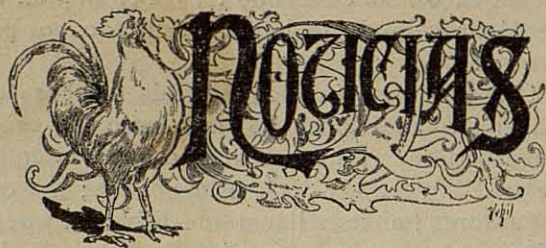


Gallo y gallina de Elberfeld

En Alemania se la conoce bajo el nombre de «Thuringen Hansbackchen», y su cresta es sencilla, carece de barbillas, tiene gran barba y hasta collar, y admite tres variedades: la negra, la dorada y la plateada.

Aparte de algunas otras que por no reunir caracteres bien fijos son menos conocidas y desde luego no han sido aún descritas por los escritores, hed ahí las principales hoy conocidas y generalizadas, como aves de producto en todo el territorio comprendido en la moderna Confederación germánica.

GALLO AMIGO.



Las Exposiciones avícolas en el extranjero

Para el próximo otoño, además de la que en diversas poblaciones de segundo orden van á celebrarse con carácter regional ó local, hállanse anunciadas dos de extraordinaria importancia y ambas internacionales.

Es la primera la que organiza la Sociedad de Avicultura del país de Alost en Bélgica, afiliada á la Federación belga de Avicultura, de la que es Presidente el de aquella Sociedad, Caballero León Schellekeens. Esa exposición que se inaugurará á mediados del próximo mes de Octubre, parece revestirá gran importancia.

Se ha nombrado un Comité de honor internacional para promover la concurrencia extranjera, habiendo sido nombrado para España nuestro director don Salvador Castelló, quedando encargado de la sección extranjera el distinguido é inteligente avicultor M. Georges de Smedt.

No va á ser menos importante la que en Noviembre celebrará en París la «Sociedad Nacional de Avicultura de Francia» bajo la presidencia de M. Roger Ballu y de la que es Secretario general M. Ch. Tourey.

Con esta coincidirá la del «Bantam Club» francés, que preside el conocido é inteligente *amateur* M. Nicolas y viene dedicándose exclusivamente al fomento de las razas enanas.

Es necesario que nuestros avicultores vayan comprendiendo cuan atrasados estamos á pesar del impulso que en estos últimos años se ha ido dando á la Avicultura industrial y recreativa.

Es de esperar que cuando presencien el hermoso espectáculo que van á ofrecerles los avicultores de casi toda Europa al concurso de nuestra próxima Exposición internacional de Madrid, les estimule para que más adelante España pueda

á su vez tomar parte en las Exposiciones extranjeras.

Comprendemos que son muchos los que observarán que las razas de exposición no están aún bastante aclimatadas en nuestro país para luchar ventajosamente allende el Pirineo, pero tengan en cuenta que si no se procura introducirlas ahora que se presentan tan buenas ocasiones, no saldremos nunca del sopor característico en las cosas de nuestra tierra y que nos tiene desgraciadamente desacreditados en el extranjero.

Por si alguno de nuestros aficionados ó avicultores se animara á enviar algo á las mencionadas Exposiciones, especialmente á la de París, pues para la de Alost es ya algo tarde, nos tienen incondicionalmente á su disposición para facilitarles más datos y ocuparnos de las inscripciones y de los consiguientes envíos que quieran hacerse.



Aviso importante

Precios especiales sólo durante el mes de Octubre

Lotes disponibles selectos

Raza Castellana.	1 gallo y 10 gallinas . . .	145 ptas.
» Prat	1 » 10 » . . .	110 »
» Houdan	1 » 3 » . . .	125 »
» Faverolles.	1 » 3 » . . .	120 »
» Langshan	1 » 3 » . . .	120 »
» Brahma	1 » 1 » . . .	70 »
» Cochinchina	1 » 3 » . . .	105 »
» Yokohama.	1 » 1 » . . .	50 »
» Sedosa	1 » 4 » . . .	75 »
» Cuello desnudo	1 » 1 » . . .	50 »
Faisanes plateados (pareja)		100 »
» dorados »		100 »

Gallos de riña, pura raza inglesa

Un gallo preparado para la pelea con su gallina	75 ptas.
» » solo, preparado para la pelea	55 »
Una gallina sola	30 »
Patos de Rouen 1 macho y 2 hembras	80 »
Ocas de Tolosa 1 » 1 »	50 »
» » 1 » 2 »	70 »
Conejos gigantes de Flandes (pareja).	25 »
Palomas mensajeras (pareja).	20 y 25 »
» Zuritas para poblar palomares rurales (pareja)	15 »

Pedidos á la Administración del periódico.

Desde el 15 del corriente tendremos á la venta huevos para incubar de la raza Castellana á 6 pesetas docena y 48 ptas. ciento. Sucesivamente anunciaremos haberse puesto á la venta huevos y ejemplares de nuevas razas.